

Pelaysos

Boletín de los Pelaysos del Principado de Cataluña



Nº 29 4530

**GEDOC
FONS
A. VILADOT**

PELAYO: Recuerda las fechas carlistas durante este mes

Día 3.—Onomástica de S. A. R. el Príncipe Regente D. Francisco Javier de Borbón y Parma.

Día 5 de 1872.—Las fuerzas carlistas entran en Olot.

Día 8.—Festividad de la Inmaculada Concepción de María, Patrona de los Requetés y demás juventudes carlistas.

Día 27 de 1833.—Son fusilados en Teruel el Barón de Hervés, Carlos Victoria y D. Vicente Gil, primeros mártires de la Santa Causa.

Día 29 de 1788.—Nace en Ormaiztegui el general D. Tomás de Zumalacárregui.

Día 31 de 1889.—Se entrega a la Virgen del Pilar el magnífico manto y traje nupcial de D.^a Blanca de Borbón.

Para vivir y reglarse, comprendemos que haya quien arroje de sí, como carga pesada, el Carlismo. En cambio no nos han contado de nadie que a la hora de morir, se haya arrepentido de haber sido Carlista.

EDITORIAL

Volvemos a la brega

Volvemos a la brega después de unos meses de descanso y vacaciones; dedicados nuestros Pelayos a los cuidados de su salud física y reintegrados otra vez al puesto, que no abandonaremos jamás, volvemos y nuestra voz recin que sale de nuestros pechos se alza de nuevo con ímpetu de juventud y de guerra contra todos los que hacen sufrir a nuestra Patria España.

Volvemos de los meses de vacaciones para que con nuestros postulados de la revista, se despierten las conciencias de los españoles de buena voluntad, de aquellos españoles que el 14 de aquel nefasto abril de 1931, creyeron las palabras que «ambos pastores» les hicieron ante el cadáver afortunadamente bien muerto de la Monarquía constitucional y usurpadora.

Volvemos para que nuestra voz resuene por los ámbitos de la Patria, para enterrar de una vez para siempre en las páginas negras de la Historia de las Desdichas, esta época bochornosa de persecuciones, dentro de cuyo tiempo se comió la traición más impúdica, como es la de traicionar aquel ideal por el cual el verda-

dero pueblo carlista, dió sus mejores hijos: aquel 18 de julio.

Volvemos a la brega, para recoger el guante y lanzarlo en señal de reto contra quien sea.

Volvemos con nuevas fuerzas y nuevo aliento, para que nuestros Pelayos, si nosotros morimos en la pelea, alentados por el mismo espíritu, conscientes de la misma responsabilidad, con la formación religiosa-carlista que nosotros les damos, nos sucedan y sepan para qué luchan.

Carlistas de España y particularmente carlistas de Cataluña: prensa carlista que sales a la luz de la clandestinidad y la opresión actual, a todos un abrazo muy fuerte de «PELAYOS».

Dios quiera que nuestras páginas y las de toda la prensa carlista española sean la cantera de donde salgan los imitadores de nuestros Padres y de nuestros mártires, y como ellos, aureolados con un nimbo de grandeza sin igual, formemos con nuestra sangre roja, abierta por los rayos de oro de este sol español sin igual, la gran bandera de nuestra Patria mil veces gloriosa.

PELAYOS, ¡EN PIE!...

«De consiguiente (salvo de casos de buena fe, de ignorancia y de indeliberación), ser liberal es más pecado que ser blasfemo, ladrón, adúltero u homicida, o cualquiera de las cosas que prohíbe la Ley de Dios y castiga la justicia infinita.»

(Del libro EL LIBERALISMO ES PECADO, del doctor Sardá y Salvany.)

INMACULADA



Vamos a hablar en el día de hoy, de la que es Madre y Reina del Requeté, igualmente que de las Juventudes Carlistas españolas. Corren aires de tempestad; pero sin claudicar, ni tan sólo titubear, dejaremos que se mezclen los de enfrente, aunque éstos se digan monárquicos o republicanos o ambas cosas a la vez, y nosotros seguiremos sin impaciencias los días tristes de nuestra Patria y alegraremos siempre nuestras tradicionales fiestas como lo hicieron nuestros antepasados: Por Dios, la Patria y el Rey.

Brilla una vez más la luz de España, cuando llega el día 8 de diciembre y no hay duda que en el espejo de María Inmaculada se mira todo buen español y por consiguiente buen cristiano.

Hoy día está fallado (en 1854 definido por Pío IX), lo que tanto anhelaron nuestros abuelos; Reyes y va-

sallos, cuando se reunían en Asambleas memorables para pedirlo a los Papas.

Nuestra Patria, siempre asida a su Fe, tuvo siempre por lema en su batallar, un tributo a María, que ayer era la Inmaculada Concepción y hoy veis como pugna bríosamente por la Asunción en cuerpo y alma a los Cielos, y es que España es en verdad el patrimonio de María. Ved como sus banderas ostentando la Imagen de María. Ved como triunfan en cien combates con sus Tercios, en las epopeyas contra Napoleón y en los rudos combates de guerrillas de nuestras Guerras Carlistas; igualmente que con el estandarte de la Purísima se presentaron a las órdenes de aquel Augusto Señor y primer soldado de las guerras nuestras a los pies de aquel gran Papa Pío IX, dispuestos a defender su soberanía temporal. Ved Pelayos de hoy, como invictos Requetés, con noble tesón de Hijos de María, lucharon y murieron en la última Cruzada, con su Santo Nombre en los labios.

Esta Mujer es la que festejamos en el día de hoy todos los verdaderos carlistas, la PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE MARÍA, patrona de los REQUETES y juventudes carlistas.

España católica y tradicionalmente mariana vino a ser como el punto de apoyo de las demás naciones, especialmente las ibero-americanas, para su definición dogmática. La España no contaminada con la herejía liberal: la España de raza pura y cristiana, cuya juventud prefiere morir, antes que nadie ose insultar a su Madre y Reina, es la que mantuvo siempre inhiesta la bandera de Trilogía que jamás morirá, dejando aplastada la cabeza infernal del liberalismo y sus seguidores.

Y ahora, escucha mi Madre y Señora Inmaculada, hoy en tu fiesta, el amoroso ruego del último de tus hijos, pero sale de un genuino corazón de español bien nacido, juntando la Fe de mis mayores, la esperanza y nuestro amor a Dios para que concedas a la única Comunión Carlista, y a su Regente, el Príncipe Javier, ver muy pronto la libertad de tu ESPAÑA.

TOQUE DE DIANA

El Pelayo y los Requetés

Así como en el seno de las familias los hermanos pequeños tienen demostrado cierto amor y obediencia a los hermanos mayores, así también deben portarse los pelayos con los requetés.

Los requetés son los hermanos mayores dentro de esta gran familia que se llama Comunión Carlista. Son las tropas de la España Tradicional y auténtica contra el Liberalismo, Hámese Revolución o Comunismo. Son los que representan a través de su juventud las energías de la raza, la devoción a la IGLESIA católica, el amor a la Monarquía Española, la vanguardia de los defensores de «DIOS, PATRIA y REY».

Los requetés son los imitadores de los veteranos y tienen que ser el modelo de los pelayos.

Los requetés actuales tienen una gloria especial que quiera Dios que no tengáis los pelayos en el día de mañana, cuando seáis requetés vosotros. Esta gloria consiste en que a pesar de todo, de las persecuciones que han sufrido durante este tiempo de purísima tiranía para los carlistas, a pesar del ambiente que se respira de materialización, ellos impertérritos contra los vientos modernos que nos envía el LIBERALISMO, son los que no se doblegan ni frente a una mal llamada «unificación» ni ante el halago; a pesar de las burlas que lle-



van de los mal llamados españoles y son enemigos de la Comunión Carlista, aunque ellos digan que son los «verdaderos carlistas», a pesar de todo esto, ellos firmes en sus puestos están siempre dispuestos a derramar su sangre moza en aras de la Religión, de la Patria y en defensa de la Monarquía Carlista. Y así ha sido, Dios, primer lema de su programa en su Santa Gloria les premiará su constancia, su valor, su fe.

Por esto los pelayos deben amarlos como si fueran sus hermanos mayores; deben respetarlos porque son los soldados que no dudan en afrontar toda clase de sacrificios por la Patria; deben imitarlos en su fe robusta, en su amor a España, en su fidelidad a la Persona del Príncipe Regente, Don Francisco Javier. El pelayo debe sentir una santa envidia cuando ve a un valiente y cristiano requeté, debe desear ardentemente llegar a ser requeté, pero debe saber también que para llegar a serlo ha de ser antes un buen pelayo, piadoso, formal, obediente, esclavo del deber, disciplinado en todos sus actos.



AL PRINCIPE REGENTE

Alteza: Los últimos de vuestros vasallos, los primeros de vuestros servidores, en el día de Vuestra onomástica, os prometemos la filial adhesión en Vuestra Augusta persona.

La Jefatura Regional de los Pelayos del Principado catalán.



PATRIA

La audacia y heroísmo de Lozano



Aunque por el escaso espacio de que disponemos no podremos dar a conocer en un solo número la brillante actuación del que fué gran estratega y audaz guerrero Lozano, no por eso hemos de dejar de dar a la publicidad las heroicidades por él realizadas, para que los jóvenes carlistas de hoy tomemos ejemplo de su abnegación, lealtad y espíritu de sacrificio.

Para darnos una pequeña idea de las hazañas que llegó a realizar nos basta con leer lo que de él dice el señor Botella y Carbonell en su libro «La guerra civil en España» (dedicado más que a dar a conocer la historia verdadera de la guerra civil y procurar justificar los tremendos desastres que sufrió el ejército liberal y a achacar a los carlistas todos los desmanes que durante aquella guerra se cometieron) «fuerza es confesar que había sido el más audaz de todos los que habían salido de las filas carlistas, y al par reconocer en él un gran conocimiento en el terreno, arrojo, sangre fría y valor sin igual por haber estado burlando por tanto tiempo la persecución de tantas y tan arrojadas columnas que llevaba siempre a sus alcances» y continúa diciendo «de hechos como los llevados a cabo por él solo hay un solo ejemplo en la guerra de los siete años, y ninguno más en la presente.»

Verdaderamente no son para menos las alabanzas que de él nos hace este escritor liberal, ya que Miguel Lozano, con menos de 2.000 hombres recorrió el Maestrazgo, Valencia y Andalucía, aunque con sobrada mala fe se olvida de consignar el cronista que el término de tan brillante campaña, fué el fusilamiento de tan valeroso jefe, diciendo simplemente que después de hecho prisionero «fue trasladado a Albacete, donde se le siguió causa por los crímenes de robo, incendio y asesinato.»

El señor Botella da cuenta de la expedición en los siguientes términos: «Lozano con mil infantes y ciento cincuenta jinetes, empezó su excursión, y en dos o tres marchas llegó hasta la capitania general de Granada, y si dos o tres columnas le hicieron salir de aquel terreno era por las dificultades que le ofrecía y por no ser conocido de su gente. Entre tanto se le cerraba el paso del Júcar, por la Brigada Fajardo, Arnáiz desde Jáliva pasaba a Avora, mientras que en Albacete y en Cartagena se formaban columnas que habían de seguir la pista a la fracción, que se veía continuamente perseguida y más de una vez acorralada. Tendríamos que hacer un reseña de todos los movimientos efectuados por Lozano y por las columnas liberales, si hubiéramos de

(Continuará)

REY



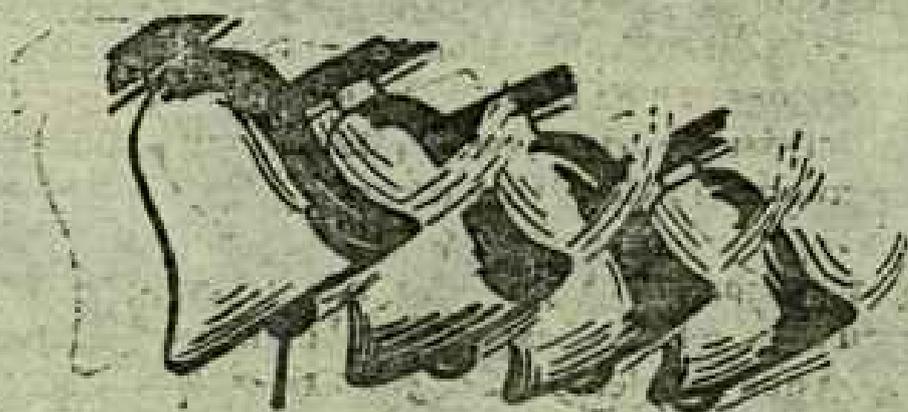
Don Alfonso de Borbón y Austria-Este

Don Alfonso Carlos es hijo de Don Juan de Borbón y de Braganza y de Doña Beatriz de Austria-Este. Nació en Londres el día 12 de septiembre de 1849. Cumplió luego 86 años. Pasó los primeros años de su juventud en Módena; después vivió siempre en Viena. A los 19 años fué a Roma a alistarse al Ejército del Papa Pío IX entrando en el brillante Cuerpo de Zuavos pontificios, siendo uno de los más aguerridos defensores de la Puerta Pia. En 26 de abril de 1871 se casó con Doña María de las Nieves de Braganza, hija del Rey Don Miguel de Portugal. Cuando la última guerra civil, su

augusto hermano Carlos VII le nombró General en Jefe de las tropas carlistas de Cataluña, reuniendo bajo su mando éstas y las del Centro.

A la muerte de su sobrino Don Jaime, con la denominación de Alfonso Carlos I, heredó los derechos a la corona de España y fué proclamado Jefe de la Comunión Tradicionalista.

Por Real Decreto que dió en el destierro el día 23 de enero de mil novecientos treinta y seis, instituyó la Regencia en la Persona del Príncipe Javier de Borbón-Parma y Braganza, que nos ocuparemos en el próximo número.



Nuestra felicitación en las tradicionales Fiestas Navideñas a S. A. R. el Príncipe Regente, a su Delegado Nacional, al Delegado Regional, a nuestras Madrinias «Margaritas», a los Requetés y a nuestros Jefes de Pelayos junto con los demás lectores y suscriptores.

«PELAYOS»

De broma



R. I. P.

VII aniversario de la muerte de la Muy Sabrosísima Doña Patata

— D. E. P. —

**Rogad al gobierno en caridad por el alma de Doña Patata,
que falleció en España, después de la guerra de la Liberación**

Sus desconsolados padres: Don Arroz (ausente),
hermanos Don Pan (de riguroso luto), Don Aceite
(en el Extranjero) y Don Garbanzo (desaparecido);
Hermanas Doña Lenteja y Doña Alubia (religiosas
de clausura); Hermanos políticos Don Azúcar (des-
terrado del país) y Don Jabón.

Amigos, compatriotas y demás familia, rogamos enco-
mienden su alma a los «estraperlistas» dignándose asistir a
los funerales que se celebrarán en el local de la Fiscalía de
Tasas.

No se reparte racionamiento

El dignísimo e ilustrísimo Sr. Piñana, delegado de Abastos de la provin-
cia de Barcelona, se ha dignado conceder las cartillas de tercera a los
de costumbre.

• — Al servicio de esta doctrina he consagrado mis mejores afanes desde que acepté el cargo de Regente de la Comunión Tradicionalista Carlista, con que me honró mi Augusto tío el Rey Don Alfonso Carlos, ante cuyo cadáver juré fidelidad a los ideales de los que tan fieles habían sido para los Reyes y para su Patria.

Si no pude acompañar a los españoles todo el tiempo que duró su Gloriosa Cruzada de Liberación, fué, bien a mi pesar, por el destierro que me impuso el General Franco, en Diciembre de 1937, por mi protesta ante la implantación del régimen totalitario y del sistema del partido oficial con que ya entonces estaba desviando los fines del Alzamiento Nacional. — »

Manifiesto de S. A. R. el Príncipe Regente
D. Francisco Javier de Borbón y Parma, a
los españoles.

